

La emocionante historia de la seño Vivi y su alumna recorrió el país: un repaso por la vida de la docente

25 marzo, 2021



Por Estefanía Tello

“Siempre hay que atender a las expectativas de cada alumno ,ser perceptivo y estimularlos a que pueden cumplir sus sueños u objetivos”, expresó la oriunda de San Carlos.

Esta semana, la historia de la seño Vivi de San Carlos llegó a un medio nacional y emocionó al país. La nota que publicó [Infobae](#) cuenta cómo Rosario González, una alumna de 7 años fue incentivada por su docente, quien creyó en ella y la motivó a cumplir sus sueños.

Con el tiempo, Rosario se convirtió en una exitosa escritora

pese a tener un papá que sufrió el alcoholismo y una mamá ausente. La mendocina, reconocida influencer que cuenta con más de 190 mil seguidores en [Instagram](#) y más de 366 mil en [Twitter](#), y que también es publicista y asesora en comunicación en el ámbito legislativo, tenía los sueños muy claros y hubo alguien que la ayudó a actuar, su seño Vivi.

La nota tuvo una gran trascendencia y por tal motivo, *El Cuco Digital* tomó comunicación con la educadora sancarlina y la entrevistó para conocer un poco más sobre su historia y la de su alumna agradecida, que después de 29 años, le escribió una carta para agradecerle por haberla estimulado a no aflojar nunca.

-Vivi, ¿hace cuánto años sos docente?

Hacen ya 35 años que soy docente, comencé en 1986 con 21 años; era muy joven

-¿Cuáles han sido los desafíos de ser maestra?

Bueno mis desafíos tenían que ver con que mis alumnos aprendan contenidos curriculares por supuesto, pero también que aprendan y practiquen valores humanos de amor, respeto, comprensión, resiliencia, generosidad, ayuda, tolerancia y tantos que lamentablemente la sociedad los va perdiendo. Otro desafío es enseñar con el propio ejemplo, cumplir con mis deberes de docente para no fallarles a los alumnos, siempre fue un gran compromiso y responsabilidad asumida.

He trabajado desde 1986 cómo profesora de enseñanza primaria y profe de inglés en el instituto "Welcome" durante 32 años.... Siempre manteniendo vigentes mis propósitos estimulando a los alumnos a aprender con amor y pasión , incentivándolos que todos podemos aprender un idioma y somos capaces, que nada es imposible sólo que necesitamos distintos tiempos de aprendizaje

-¿Qué significan tus alumnos para vos?

Mis alumnos son como mis hijos adoptivos que Dios y sus papás dejaron y confiaron en mí para que moldeara como un artesano, sus pequeñas y tiernas vidas. Y a los mayores como una amiga que les brindé todo lo mejor para que sintieran pasión por su segunda lengua

-Recientemente un medio nacional contó la linda experiencia con una alumna tuya que destacó lo importante que fue para ella que la motivaras. ¿Te acordás de ella como alumna? ¿Te sorprendió que te enviará una carta diciéndote que tus palabras la habían motivado en su vida?

Tengo las caritas de casi todos mis alumnos guardados en mi mente. Hay niños que son particulares pero a lo largo de los 35 años han pasado muchos alumnos en mi vida y algunos me quedaron muy grabados por sus características, de hecho de algunos me acuerdo donde se sentaban, de otros me acuerdo como me hablaban y esta niña fue siempre muy tierna; siempre ella me quería persuadir para que yo tratara de complacerla en lo que ella quería.

Un día me puse en contacto con ella por las redes sociales y después recibí una carta con un libro a través de su papá; me emocioné muchísimo, fue algo que me sorprendió porque ahora nadie recibe cartas. Yo la verdad me emocioné mucho; no sabía nada de la vida de Marita, porque era pequeña cuando se fue a vivir a la ciudad de Mendoza. Fue una mezcla de emociones, estaba contenta por saber de ella, pero a la vez me dio tristeza saber algunas de las cosas que le habían pasado. Me conmovió y me hizo poner mal. Me sorprendió todo lo que ella me dijo en esa carta y también, como dije, me emocionó saber que ella me agradece por esas palabras que yo le dije en algún momento y todo lo que significó para ella porque nunca imaginé la trascendencia que tuvieron mis palabras porque para mí es común estimular a los chicos más allá de sus posibilidades y condiciones. Solo hay que tener voluntad y perseverancia.

-¿Después se comunicaron? Contanos como fue ese encuentro

telefónico.

Me acuerdo que le empecé a leer la carta a mi esposo y terminé llorando, bueno como ahora. Fue algo muy emotivo, y que justo que este año, el año que me voy a jubilar. Luego, nos pusimos en contacto telefónico por WhatsApp y ella también estaba emocionada. No la llamé directamente por teléfono, le envié un mensaje y nos pusimos a hablar. Fue un lindo reencuentro telefónico. Nos mandamos audios y queremos hacernos una videollamada para charlar y me prometió que va venir a visitarme porque tenemos mucho que charlar.



-La historia se hizo bastante conocida, ¿recibiste mensajes de cariño?

Sí, estoy recibiendo muchos saludos de gratitud. El día posterior a que se conociera la historia o se hiciera pública, en la escuela de El Cepillo me estaban esperando con un cartel que decía 'Bienvenida señor Viví, nos sentimos felices de que estés entre nosotros' y habían sacado copia de la nota y la pegaron en la galería. A mí me daba emoción pero no soy una persona que me gusta que me estén elogiando, me daba

vergüenza. Yo siento que hay muchas señas Vivi, mis colegas son como yo. Siempre tenemos mucho que rescatar sobre todo el tiempo que le dedican a sus alumnos, yo sé que hay excelentes docentes que merecen la gratitud. No todos pueden agradecer públicamente a sus docentes, así que está buena esta movida porque últimamente es como que se los ha dejado bastante de lado a los educadores y no estamos muy bien en estas épocas, sobre todo en la pandemia que se generó mucho estrés. Están leyendo, transmitiendo cosas, han enseñado a través de pantallas y han luchado para que todos aprendan. Aun en las peores condiciones, se han esforzado por mantenerse conectados y eso no es tarea fácil. Han puesto alma, vida y corazón.

-¿Cuál es la clave para ser una buena o buen docente?

Lo que yo creo es que es la clave, aunque no sé si la hay, es que solo hay que tener pasión por lo que hacemos. Solo así se puede dar el respeto y el amor. Yo he tratado de brindar lo mejor de mí, y eso es lo que tenemos que hacer; no somos todos iguales pero en algún punto todos podemos asumir el compromiso de la profesión que hemos elegido. Además, emocionalmente tenemos que llegar a los alumnos porque muchos atraviesa dificultades. También, entender que no todo en la vida es aprender de la currícula, sino de aprender de las cosas que podemos poner en practica. Así que el amor que le podemos dar a ellos es lo máximo.

-¿Cómo te imaginas tu vida fuera de la escuela?

Este año cumpliré los 57 años y si Dios quiere me jubilaré. Toda mi vida he enseñado así que creo que me va a costar desprenderme de lo que fue mi vida; la escuela, la educación y estar rodeada de todo ese contenido. Pero bueno, quiero en estas próximas etapas cumplir otros sueños y hacer cosas que siempre he querido hacer como pasear o conocer lugares y personas. Espero que se me dé.



-Por último, un mensaje para tus colegas sobre la importancia de cuidar los sueños e intenciones de sus alumnos

Siempre hay que atender a las expectativas de cada alumno, ser perceptivo y estimularlos a que pueden cumplir sus sueños u objetivos, (aunque no se haga realidad pero que no se frustren) ayudarlos con amor, paciencia, respeto y comprensión, para que puedan confiar en el docente que desea ser resiliente.